

LO SIGNIFICATIVO DE LA LECTO-ESCRITURA Y LAS POSIBILIDADES DE DESEMPEÑO PERSONAL

Mauro Gómez Córdoba

*Profesor Hora Cátedra Departamento Lingüística e Idiomas
Universidad de Nariño*



Se hace imperioso comenzar a reevaluar y a crear las condiciones para desarrollar las más diversas formas de comprensión por cuyo medio captamos los mensajes del otro, y producimos nuevas significaciones para corresponder. La sociedad que comprime y reprime la expresión se regocijará con el valor de la libre expresión y descubrirá además el valor de la activa comprensión de otras experiencias.

¿Cuántos problemas se originan porque no supi-

mos expresarnos? O porqué nos expresamos mal? ; y ¿cuántos otros se originaron porque no supimos comprender?. *El lenguaje, sin embargo, no habla, somos nosotros los que hablamos, y somos nosotros los que creamos lazos como usuarios de un lenguaje que se presta a mal entendidos y da origen a la degradación de las relaciones y al desempeño personal.*

Es por ésto, que se enfatiza: sin desarrollo de las competencias comunicativas no puede haber desarrollo de los sistemas de cooperación para alcanzar metas previamente fijadas. (Jurado Fabio p. 14)

Por lo tanto, el buen hablar y el buen escribir, lo mismo que el pensamiento claro y el bienestar psicológico, requieren una combinación constante de abstracciones de distinta altura y un juego constante de niveles verbales con niveles no verbales.

Para hablar de la importancia de la lecto escritura en el desempeño personal, profesional y social es necesario mirar en forma general los diferentes enfoques pedagógicos que ha tenido la escuela y su incidencia en la práctica de la lectura y escritura.

Así, si se parte del hecho de que en los primeros años de escuela el niño aprende a leer y escribir y al mismo tiempo a relacionarse con sus amigos y profesores, debe entonces, revisarse todo el ambiente físico, social, afectivo e intelectual que la escuela propicia y hace de este proceso un momento importante, rico en experiencias agradables que posibilitan o limitan a la persona a seguir explorando las diferentes ramas del conocimiento y a desempeñarse en los diferentes roles que asume durante el transcurso de la vida.

De esta manera, haciendo un recorrido por las diferentes tendencias por las que ha pasado la escuela en Colombia y sus diferentes enfoques pedagógicos, se puede analizar sus características y posibles repercusiones en el proceso de enseñanza de la lectura y la escritura.

Aparece en primera instancia la escuela tradicional cuya característica principal es su método afirmativo o dogmático en donde lo único que preocupa es la transmisión de conocimientos del profesor poseedor de la verdad, al "estudiante" considerado como "carente de luz y sabiduría". Se aplica entonces el método tradicional que se basa en la memorización y repetición mediante el aprendizaje de los fonemas para construir palabras, frases, oraciones, etc.;

que aunque permite un adelanto serio y riguroso puede convertirse en un acto meramente mecánico desvinculado de la comprensión y significación del texto.

El criterio para seleccionar al mejor lector, era observar si leía rápido, sin tener en cuenta si existía o no la comprensión de lo leído. Rodean a este proceso atmósferas de castigo y exigencia exagerada, apoyadas en adagios populares tales como: "la letra con sangre entra"; en donde se aprendía más por temor que por el gusto de leer y recrearse.

Después de la escuela tradicional aparece la conductista donde el aprendizaje se fundamenta en una serie de estímulos para obtener respuestas determinadas con el objeto de formar hábitos.

Recompensas tales como: premios, izadas de bandera, matriculas de honor, etc. o castigos son aplicaciones de este aprendizaje, que aún en la escuela actual están vigentes.

El proceso de aprendizaje de la Lecto-Escritura se motiva mediante una calificación con el fin de que el estudiante alcance unas habilidades especiales en cuya producción de escritos se valora la caligrafía y ortografía pasando a un segundo plano los contenidos.

En Colombia a raíz de la nueva Ley General de la Educación, se observan fundamentalmente dos enfoques pedagógicos: El Constructivismo y el Humanismo. El Constructivismo fundamentado en la teoría de Piaget trabaja con las pedagogías activas en donde se tiene en cuenta el desarrollo cognitivo y cognoscitivo o presaberes, su interacción con los otros y lo que la misma persona va construyendo.

La Lecto-Escritura se convierte en el medio que propicia la comunicación y la expresión de los individuos, teniendo en cuenta que el niño antes de llegar a la escuela, ya ha construido un significativo conocimiento sobre el lenguaje conformado por todo lo que hasta el momento ha sido su contacto directo con el mundo exterior muy independientemente de un método de enseñanza sistematizado; este proceso se da dentro de un campo de mayor libertad; haciéndolo más vivencial, permitiéndole construir su propio conocimiento.

El Humanismo representado por Maslow, Allport y Carl Rogers, apunta a que

la educación esté centrada en los procesos antes que en los contenidos, dándole mayor importancia al estudiante que al docente, preocupándose principalmente por la actualización y autorrealización de ambos, derivada de un encuentro interpersonal.

El proceso de lectura y escritura dentro de la escuela humanista se convierte en un proceso significativo resultante del interactuar del mundo con el individuo y de éste con el mundo pero partiendo de sus potencialidades en la búsqueda de su realización personal, en donde el maestro es un facilitador de la construcción del conocimiento.

Debido a los cambios de enfoques pedagógicos el proceso de Lecto-Escritura no ha tenido una gran efectividad en los estudiantes, ellos demuestran grandes dificultades tanto para escribir un texto como para leerlo, mostrando un sinnúmero de problemas en el desempeño escolar como: tomar apuntes incorrectamente, atrasarse en dictados, dificultad para redactar textos simples como cartas, un permiso, un resumen, y con mayor razón la elaboración de ensayos, síntesis de diversos temas, conclusiones, propuestas, y otros. Esto lleva implícito la apatía que el estudiante siente por las lecturas sobre todo aquellas que tienen que ver con los programas de estudios como análisis de obras, lecturas científicas, consultas bibliográficas y guías.

Algunas personas tienen dificultades lectoras puesto que asocian esto con el tiempo y el espacio de sus primeras letras en donde fueron castigados, ridiculizados y obligados a realizar estas tediosas tareas.

A pesar que hoy en día se dispone de una inmensa bibliografía de textos actualizados que tienen mucho que ver con el mundo del niño, del adolescente y del joven universitario, el maestro insiste en dejar obras aburridas y carentes de significado que no conmueven el interés del estudiante, creando en ellos un efecto negativo que es la aversión a la lectura de textos principalmente los relacionados con lo académico.

Antes de pretender que el estudiante se apropie de cualquier clase de conocimiento la escuela debe desde los primeros años fomentar todo lo relacionado con las habilidades de la comunicación: Lecto-Escritura, relaciones interpersonales, participación democrática en el aula basada en el respeto por las ideas, opiniones y saberes personales.

Para rescatar el gusto por la lectura es necesario que se revisen los enfoques pedagógicos, los planes de estudio, metodologías, estrategias, recursos y bibliografías empleadas para hacer del proceso de Lecto-Escritura algo vivencial que involucren al estudiante y al maestro dentro del mundo en el cual se desenvuelven.

Por otra parte, en la actualidad existe la tendencia a creer que los medios masivos desplazarán la lectura, presupuesto poco posible porque si se mira Internet, existe la necesidad de leer y hacerlo en forma más rápida, igualmente los videos, avisos publicitarios, fax, manuales de instrucciones, correo electrónico y otros.

De allí que, la lectura por ser un proceso activo tiene muchas ventajas sobre los otros medios de comunicación como la televisión, la radio, el cine, etc., porque permite que el lector mediante la interpretación del texto tenga libertad, creatividad y desarrolle su pensamiento analítico, crítico, etc.; además la Lecto-Escritura le permite captar mayor cantidad de información que la oral con la ventaja de que puede volver al texto cuando él quiera, releer en el caso de que no haya entendido algo, contrario a lo que lee en las imágenes de televisión que por pasar rápidamente no le permite detenerse o mirar minuciosamente donde él quiera.

La Lecto-Escritura se hace necesaria para todo proceso de comprensión y no podrá llegar a ser privilegio de unos pocos puesto que sería desandar mucho camino ya recorrido, se debe entonces, mejorar el proceso para que haya calidad en la lectura.

La lectura es la base para poder adquirir conocimientos, sabiendo esto, lo importante es poder desarrollar estrategias que permitan que la gente aprenda a manejarla en todas sus actividades como principal herramienta de comunicación, para despertar habilidades discursivas que permitan hacer relaciones entre diversos textos, y una adecuada interpretación de acuerdo al punto de vista del lector, es sin embargo importante anotar que existen dificultades con respecto a: la identificación de ideas importantes que sintetizan el texto, la comprensión de contextos situacionales, y lo que el autor pretende del lector bien sea informar, seducir, conmover, avasallar, generar cambios de actitud, entre otros.

Esta falta de desempeño en la Lecto-Escritura se presenta a lo largo de la

escuela y permanece en el nivel universitario. Sin embargo, se observa que últimamente, se le ha dado la importancia necesaria en la adquisición de conocimiento, y es por eso, que para corregir fallas presentes en egresados, se ha introducido como asignatura en el curriculum de estudiantes de pregrado y postgrado.

De la gran dificultad de leer comprensivamente se deriva la no menos compleja tarea de escribir, pues ésto exige que el escritor tenga muy claro; que es lo que desea escribir, transmitir, como va a organizar su texto, a quien lo va a dirigir; y de acuerdo a ésto, el lenguaje que va a utilizar para lograr el efecto deseado en los lectores.

No parece necesario hacer énfasis en la importancia que tiene la Lecto- Escritura en la vida del hombre moderno. Al respecto se pueden repetir las palabras de Catherine Stern: "nunca se hará suficiente énfasis en que la lectura es para cada individuo la habilidad de la que depende lo que él aprenderá en el futuro". (Stern. P. 29). Sin embargo, se observa que en la actualidad se le hacen exigencias a la escuela, no sólo sobre una buena comprensión al leer, sino también sobre el desarrollo de técnicas de lecturas más aceleradas, más refinadas y más variadas de las que se consideraban necesarias hace un tiempo. A este respecto son muy importantes los hábitos correctos de lectura desde un comienzo. Enseñarle al niño la lectura silenciosa, acostumbrándolo a leer sin articular, sin pronunciar las palabras que lee.

En este proceso de aprender a leer y a escribir interviene una gran cantidad de factores: unos internos al sujeto y otros externos a él.

Entre los factores internos están: el nivel intelectual, el equilibrio afectivo y la emotividad. Entre los externos: el medio familiar, la capacidad del maestro y el método usado.

De allí que cuando el niño empieza el proceso de aprendizaje de la Lecto-Escritura es la primera oportunidad que tiene de enfrentarse a la lengua de una manera consciente, crítica y reflexiva; hasta ese momento el niño ha utilizado su lengua sin darse cuenta de cómo está estructurada (en el ámbito consciente, por supuesto). Empezar a leer implica un análisis reflexivo del lenguaje, en sus diversos niveles, aunque con énfasis diferente en cada uno de ellos.

Una reflexión interesante es la que al respecto plantea Halliday; quien dice que el niño no puede aprender la lengua independientemente de sus funciones. El lenguaje para las personas siempre tiene un uso, uso que le podría dar al individuo la clave para los propósitos que subyacen en las diferencias entre las distintas expresiones.

En cuanto a la expresión escrita, la situación no es muy diferente a la lectura. En Colombia, hasta donde se conoce, no hay estudios sistemáticos sobre el manejo que de la lengua hace el niño al terminar la primaria, en sus diferentes aspectos. Tampoco hay acuerdo sobre las mejores formas de implementar la composición y los criterios van desde la crítica y corrección hasta los métodos de comprensión significativa. Lo cierto es, que el aprendizaje se hace más eficaz, cuando se comprueba que el dictado y la escritura sirven a propósitos válidos, tanto dentro como fuera de clase. Si es una carta, que sea para alguien con quien no pueda tener contacto cara a cara, si narra algo, es importante que sea nuevo para los demás. De hecho, algunos estudios al respecto demuestran que se escribe significativamente mejor sobre las experiencias derivadas y adquiridas en los libros, la radio, la televisión, que sobre experiencias directas.

Finalmente, es indudable que todo lo anterior es importante, pero en el proceso de leer y escribir un texto, priman la libertad y estilo propio, fruto de un aprendizaje significativo, logrado en el transcurso de las vivencias involucrando la personalidad

BIBLIOGRAFIA

DIAZ HENAO, Luisa. Módulo "Perspectivas Epistemológicas y Didácticas de los saberes específicos" Cinde. Manizales. 1998.

GOMEZ CORDOBA, Mauro. Módulo de Lecto-Escritura. Universidad de Nariño. Facultad de Educación. San Juan de Pasto 1998.

HECHOS Y PROYECCIONES DEL LENGUAJE. Universidad de Nariño. Departamento de Idiomas. Vol. 6 Pasto. 1990. Vol. 7 Pasto. 1991.

STERN, Catherine. The Teaching of Reading. Unesco Source books on Curriculum and Methods. S.F.

JURADO, Fabio. Investigación y Escritura en el quehacer de los Maestros. Pedagogía y Saberes. UPN. Bogotá